

Carta de un inmigrante

-que no ganó la lotería- a Papá Noel y a los Reyes Magos

22 Diciembre 2014

*E*l mundo es una gran paradoja que gira en el universo. A este paso, de aquí a poco los propietarios del planeta prohibirán el hambre y la sed, para que no falten el pan ni el agua”.

Eduardo Galeano

Queridos Papá Noel y Sus Majestades Reyes Magos:

No es que sea exigente ni que quiera tantos regalos pero os escribo a todos, por si me falláis, que al menos uno de vosotros cumpla mis deseos. No tengo más equipaje que un montón de frustraciones convertidas de repente en sueños e ilusiones.

Como no soy niño no quiero juguetes. Ya casi llego a los 35 años pero tampoco es que me fascine la moda; así que no os pido ropas ni zapatos. Olvidaros de tecnología y aparatos que no necesito. Mi móvil es viejo pero aún funciona. Mi tele no es en 3D pero la verdad me va bien. La mía es pequeña y me cabe en la habitación que pago a 300 euros al mes. No me traigáis un coche que en Barcelona el metro funciona estupendamente bien. Por favor, tampoco me traigáis de esos “pongás” innecesarios porque vivo realquilado y no sabré dónde ponerlos.

Os agradecería no me regaléis juegos de entretenimiento porque trabajo 14 horas al día y cuando llego a casa lo que verdaderamente me apetece es tenderme en la cama.

Os pediré cosas fáciles, de esas que no ocupan espacio en las mochilas vuestras ni en los trineos. Más que nada para que los renos no se cansen y para que el viaje de Sus Majestades no sea tan angosto porque ¡Hay tanta gente pidiendo!

Pediré algo simple: papeles. Ya, tal vez pensaréis que estoy loco porque pido papeles. Pero claro, no pido papeles cualquiera. Pido unos papeles que digan que vivo y trabajo en España y que cuando un policía me detenga en la boca del metro no tenga que echarme a correr; y si me pillan que no tenga que soportar las angustiosas 48 horas en un calabozo hasta que venga mi abogado mientras los compañeros de celda me preguntan si me han detenido por ser “ilegal”. Y si me sueltan, que no me metan en un CIE de esos a la espera de ser deportado a mi país.

Pero ya sé que estoy pidiendo algo caro. Porque los papeles a veces salen muy caros. Quizás no sepan que hay empresarios inescrupulosos que “venden” contratos de trabajo para tener papeles hasta en cinco mil euros. Y claro, eso es mucho más caro que una tele, un móvil... Lo normal es que uno reciba dinero cuando tiene un contrato de trabajo pero en este país para

muchos inmigrantes es al revés: pagarnos para tener un contrato de trabajo.

Si no me podéis traer papeles os ruego me traigáis algún tipo de polvo mágico que pueda esparcir desde el edificio más alto de la ciudad y que llegue a cada una de las personas que habitan en esta ciudad. Un polvo mágico que ilumine a todos y que borre la palabra “ilegal” de sus bocas y de los periódicos. Sí, Papá Noel y Sus Majestades, porque nunca he robado, nunca he matado, no he cometido delito alguno pero a los que son como yo nos llaman ilegales. Seré extraño pero nunca voy a ser un delincuente porque me enseñó mi padre a ganarme dignamente mi refugio y mi comida como lo hace tanta gente.

Soy inmigrante pero no tengo culpa de las cosas malas de este país.

Es verdad que muchas veces lloro por querer volver a mi país pero no creo que pueda porque tengo mucho por hacer. No os pido cosas grandes, tal vez que se acaben esas cárceles donde los inmigrantes como yo son reclusos hasta 90 días y que les llaman Centros de Internamiento para Extranjeros. Que se acaben las redadas por toda la ciudad; “cazas de brujas” en las que son detenidos aquellos que como yo tienen rasgos que no son europeos. Sería exagerado decir que llevamos una estrella en nuestras ropas como los judíos en la Alemania nazi pero ¿qué diferencias hay si somos identificados igual?.

Me encantaría me trajerais deseos. Deseos por ejemplo, de no sentir miedo cuando veo un policía por temor a ser detenido sino sentir que están ahí para cuidarme. Como cuidan de todos...

O mejor aún, podríais hacer un regalo colectivo a todos los inmigrantes como yo, y no solo en España sino en el resto del planeta. Es decir, podríais hacer que el mundo entero firme un Tratado Schengen, ese que permite a los ciudadanos de todos los países miembros de la Comunidad Europea residir, trabajar y circular libremente por el continente!

... me pregunto si estas Navidades os acordaréis de mí y sobre todo, de lo que os pido en esta carta.

Te saluda,
Un inmigrante cualquiera en España